Boletín informativo de las Comunidades Cristianas de Base del POLIGONO DE LA PAZ de Murcia

ENERO 2008
Número 8

EDITORIAL

Reanudamos este boletín, en un nuevo año, lleno de buenos deseos y propósitos. Nos decimos: ¿Quiero cambiar?. ¿Siento ese cambio? Y nuestra mente y nuestro corazón se llenan de todos esos buenos principios, que hasta nos abruma. Quizás para empezar, tendriamos que empezar por las cosas mas pequeñas, aquellas que no damos importancia, pero que son las motoras para poder canalizar las demás. Si queremos libertad, ¿Somos libres en nuestro interior...? Nuestros miedos y prejuicios. ¿Superan las barreras….? ¿Ponemos resistencia a nuestro consumismo….? Tomando conciencia de lo planificado es cuando nos volvemos positivos y conseguimos que nuestra vida no pierda sentido, sino que tengamos más posibilidades y nos abra nuevos matices.

Boletín que queremos dedicar a JUAN JOSE TAMAYO, Teólogo muy entrañable en esta Comunidad y en todas las Comunidades de Base de Murcia. Con la entrevista en este boletín y con extractos de algunos de sus libros, queremos agradecerle todas sus aportaciones tanto humanas como teológicas.

C O N T E N I D O

EDITORIAL. Buenos propósitos.
REFLEXION. La Navidad. ¿Consumo o Religión?
COLUMNISTAS. Comunidades de Base
INFORMACION: .
ESTILO DE VIDA. Una Comunidad de iguales.
Entrevista: JUAN JOSE TAMAYO-ACOSTA

INTERIORIZACION

Todos quieren ser amos, y ninguno el dueño de si mismo.
Ugo Foscolo

REFLEXION

LA NAVIDAD, ¿CONSUMO O RELIGIÓN?

La Navidad cristiana comenzó a celebrarse a principios del siglo IV como cristianización de la fiesta pagana del natalicio del Sol, a la que terminó por suplantar hasta imponerse en toda la cristiandad. Hoy es la fiesta más celebrada en el mundo occidental. Para justificar la celebración del nacimiento de Jesús el 25 de diciembre se recurrió a textos de la Biblia que presentaban a Cristo como «sol de justicia», «luz del mundo, «astro que nace de lo alto». El budismo Theravada celebra también con gran solemnidad el naci-

miento, «el despertar» y la muerte del Buda en una sola fiesta, que coincide con la luna llena del mes de Vaisaka (finales de mayo o principios de junio) y es la mayor del año. Similar solemnidad tiene entre los hinduistas la fiesta del nacimiento de Krishna y de Rama. No sucede lo mismo, empero, en el judaísmo y el islam. Este se limita a tener un recuerdo especial en las mezquitas el día del nacimiento del Profeta.

El proceso de secularización ha vaciado la Navidad cristiana de su sentido religioso y le ha dado un tono comercial y vacacional. Lo que queda todavía de la dimensión religiosa son los aspectos más folclóricos —algunos asentados en una mentalidad mítica— y costumbristas, que están muy arraigados en el imaginario colectivo y son parte de las tradiciones populares: el belén, el árbol de navidad, los regalos, los villancicos, etc. Son fiestas plenamente integradas en el consumo e incluso legitimadoras del mismo. Ofrecen una imagen idílica de la sociedad, de la familia y de las relaciones humanas, que encubre los conflictos de fondo y las causas que los provocan.

Quienes siguen celebrando la Navidad cristianamente suelen orientar el sentido religioso a través de prácticas caritativas para con las personas menesterosas, unas veces desde una auténtica sensibilidad solidaria, otras para tranquilizar la conciencia, pero, frecuentemente, con una actitud asistencial que no va a la raíz de los problemas ni contribuye al cambio de las estructuras que generan las situaciones de indigencia que se quieren remediar.

No pocos de los motivos de la Navidad proceden de los evangelios apócrifos y de los relatos de la infancia de Jesús, recogidos en los evangelios de Mateo y Lucas, que no son narraciones históricas propiamente dichas, si bien ofrecen algunos datos fiables, como el nacimiento de Jesús el año 4 a.C.

Tres son, a mi juicio, los aspectos de la Navidad a acentuar en la perspectiva de un cristianismo crítico y liberador, más allá de su vertiente costumbrista y asistencial: la humanidad e historicidad de Dios en la persona de Jesús de Nazaret, la ubicación de éste en el mundo de la marginación y el despliegue de la fantasía. Veámoslo brevemente.

El Dios cristiano no se sitúa en una trascendencia intemporal y nebulosa, sino que se hace presente en la trama terrena, más aún, se torna histórico, se humaniza. No es, por tanto, como los dioses del Olimpo, que parecen despreocuparse de los asuntos humanos, o como el Dios del deísmo, que, tras ejercer su función de Creador, se muestra ajeno a la marcha de la historia. Me atrevería a definirle, con el teólogo holandés E. Schillebeeckx, como «Dios humanísimo». Su principal atributo es la compasión, no la omnipotencia; su sentimiento más profundo consiste en tener entrañas de misericordia, no en mostrarse impasible. La historia es el lugar de su actuación liberadora y la cátedra desde donde se revela.

La encarnación de Dios no se produce en un concepto abstracto de historia y de humanidad, sino en el mundo de la pobreza, en una persona que se encuentra en los márgenes de la sociedad. Jesús de Nazaret no posee sangre real, ni tiene madera de héroe, ni pertenece al mundo sacerdotal. Es, como afirma J. P. Meier, «un judío marginal». Así nació, como tal vivió y por mor de su solidaridad con los marginados fue ejecutado. La conclusión no puede ser más nítida: la marginación y la exclusión constituyen el lugar social del cristianismo. La celebración del nacimiento de Jesús es, por tanto, la «memoria subversiva» de las víctimas y de los perdedores de la historia, más que la conmemoración de los éxitos de un megaestrella o de las conquistas de un triunfador.

En la Navidad hay también un despliegue de la fantasía y del sentido lúdico-festivo, que constituye el mejor contrapunto al cristianismo del Viernes Santo, criticado con severidad por Nietzsche, y al sentimiento trágico de la vida, estudiado filosóficamente por Unamuno.

Son tres mensajes esperanzadores para una sociedad culturalmente secularizada, éticamente insolidaria y con preocupantes síntomas de cansancio.

Del Libro: “Desde la heterodoxia”. De Juan José Tamayo. Pagina 84 y siguientes.

INFORMACION

CALENDARI0 2007-2008

Aula de Teología: Jueves 14 Febrero 2008. Hora: 8 tarde. Lugar: Salón de Actos Múltiples. Paseo Alfonso X el Sabio de Murcia. Ponente: José Maria Castillo. Tema: Iglesia y Derechos Humanos.

Encuentro General. Domingo 6 de abril de 2.008.

Vigilia de Pentecostés. Sábado 10 de mayo de 2.008.

COLUMNISTAS

COMUNIDADES DE BASE.

Las cc. bb. nacen con el Vaticano II (1962-1965) o, mejor, son, como acabamos de ver, resultado lógico y coherente de la revolución copernicana que se opera en la auto-comprensión conciliar de la Iglesia. Surgen muy oportunamente en el momento en que se entierra la «Iglesia de cristiandad» El proceso que desencadena el concilio podría esquematizarse así: de la Iglesia de cristiandad a la Iglesia-pueblo de Dios; del pueblo de Dios a la comunidad de creyentes; de la comunidad de creyentes a las cc. bb.

El nacimiento de las cc. bb. en la segunda mitad de los años sesenta de nuestro siglo se corresponde, en el plano cultural, con la búsqueda de nuevos «espacios emancipados» (Marcuse), de climas culturales alternativos en el seno de la sociedad. Los diferentes movimientos de emancipación de entonces tomaron conciencia de las contradicciones inherentes a la sociedad industrial neocapitalista y descubrieron que si bien ésta era teóricamente liberal, de hecho levantaba muros de represión de todo tipo: estructural y personal, social y político, afectivo y laboral; que la faz humanista de dicha sociedad era más aparente que real, pues estaba empañada por el inhumanismo de racismos latentes o patentes. Lo que los citados movimientos ponían en cuestión no eran aspectos parciales del sistema, sino el sistema mismo en su conjunto. Lo que se buscaba no era una reforma, sino un cambio radical, una alternativa de sociedad liberada. Estos nuevos climas incidieron directa y decisivamente en la conciencia de numerosos cristianos y en la dinámica posterior de las cc. bb. El descubrimiento de las contradicciones de la sociedad llevó a aquéllas a descubrir las contradicciones de la vida religiosa. El estilo alternativo de vida contrainstitucional propuesto por los movimientos críticos condujo a las cc. bb. a romper con las «prácticas» religiosas individualistas y convencionales y a activar un nuevo modo de vivir la fe. Se produce, así, una efervescencia comunitaria.

Las cc. bb. surgen como respuesta a una serie de imperativos: a) el evangélico: recuperar el frescor carismático y profético del mensaje y de la praxis de Jesús; b) el evangelizador: situar en el primer plano del proyecto cristiano la evangelización, entendiendo por tal el anuncio —con hechos y palabras— de la buena noticia de la liberación integral a los sectores marginados de la sociedad y la denuncia de las injusticias que impiden la fraternidad; y ello frente a una Iglesia de cristiandad en buena medida burocrática y sacramentalista; c) el sociopolítico: descubrir las mediaciones socio-políticas de la fe frente al espiritualismo y trascendentalismo desencarnados y hacer operativa la caridad por medio de una praxis transformadora; d) el de la base, entendida ésta en su doble sentido: eclesial y social, teológico y sociológico. La base por la que optan las cc. bb. es, según formulaciones de entonces, «la parte inferior de la sociedad» (C. Floristán), «aquel sector de la población que se ve privado a la vez del tener, del poder y del saber» (R. Garaudy). La nueva hermenéutica teológica venía a mostrar, como supo captar lúcidamente González Ruiz, que «Dios está en la base»

El movimiento de Jesús: una comunidad de iguales

Las cc. bb. no son un experimento más en el caminar de los cristianos por la historia ni un fenómeno efímero que responda a una moda pasajera. En realidad, tienen un sólido fundamento teológico e histórico, que las convierte en elemento constitutivo del cristianismo y de la Iglesia. Sus raíces cristológicas y eclesiológicas arrancan de Jesús y del movimiento que él inició. Veámoslo a continuación.

Atentos al Jesús histórico y a su praxis —criterio normativo para todos los creyentes—, en la medida en que podernos tener acceso fiable a él a través de sus primeros seguidores y del múltiple testimonio neotestamentario, podemos afirmar que Jesús no funda una estructura política de poder, ni pone en marcha una instancia ideológica al servicio del Imperio romano. Tampoco crea una institución religioso-cultural de carácter burocrático y sacrificial. Las instituciones religiosas y/o políticas vigentes en Palestina en tiempos de Jesús no cuadraban con su proyecto, pues estaban aquejadas de importantes deficiencias claramente disuasorias: relaciones de dominio, manipulación de la religión por los poderes dominantes, ritualismo vacío sin correspondencia con una práctica de la justicia, agobiante peso de la ley carente de espíritu, ausencia casi total de la experiencia de la gratuidad, religiosidad convencional, etc.

Jesús enlaza con la corriente más jugosa de la religión de sus padres y recupera los núcleos más dinámicos de la tradición bíblica: nueva alianza, éxodo, pueblo de Dios, profetismo, fratrías, pascua de liberación, profetismo, conocimiento de Dios a través de la práctica de la justicia, opción por los oprimidos —huérfanos, extranjeros, viudas-. En las parábolas del reino encontramos ya un anticipo del proyecto de Jesús: la cizaña (Mt 13,24 ss), el grano de mostaza (Mt 13,31-32), la levadura que fermenta la masa (Mt 13,33), el tesoro escondido que se compra (Mt 13,44), la perla (Mt 13,45-46), la red (Mt 13,47).

En torno a Jesús se agrupa un reducido número de personas atraído por la fuerza de su testimonio, por la autoridad de su palabra y por el aliento libre y liberador de su vida. Ese grupo lo acompaña y comparte su experien-

cia de vida: desde la pobreza hasta la persecución. Así surge el movimiento de Jesús o la primera comunidad de seguidores. Jesús no se propone revelar a éstos doctrinas esotéricas o llevarlos aisladamente a la perfección:

Lo que Jesús legó únicamente —con su vida, su acción y sus palabras, es decir, con su conducta humana concreta— es un movimiento, una comunidad viva de creyentes, que fueron tomando conciencia de constituir el nuevo pueblo de Dios..., un movimiento de liberación escatológica para reunir a todos los hombres. Un shalom universal.

El proyecto de Jesús es una alternativa comunitaria frente a otras formas de vida impersonales, individualistas y fuertemente institucionalizadas.

Las actitudes que recomienda Jesús a quienes deseen seguirle son: desprendimiento de los bienes, renuncia a las ambiciones de mando y actitud de servicio, buscar primero el reino de Dios y su justicia así como asumir la persecución por mor de la misma, perdonar y pedir perdón, reconciliación, gratuidad, entrega de la propia vida si preciso fuere como gesto de amor, anunciar que la salvación ha llegado a los pobres dando signos de liberación, relación filial con el Padre.

La práctica de las comunidades se inspira en la práctica de Jesús, una práctica en favor de los pobres y marginados como condición necesaria para su defensa eficaz. Jesús no es un puritano de la pobreza; su empobrecimiento no es una mística o una canonización de la misma. No asume el empobrecimiento por el empobrecimiento, por motivos ascéticos; lo asume consciente y activamente en razón de los pobres, en solidaridad con ellos. Dicha opción le lleva a renunciar al poder y a la acumulación para mejor luchar contra uno y otra. No se limita a declarar a los pobres dignos ante la ley o ante Dios, sino que ataca de raíz las causas materiales, sociales y religiosas de la pobreza y de la marginación y devuelve a los pobres su dignidad negada. Esta es la praxis fundamental de Jesús, el horizonte globalizador de vida y la causa última de su muerte.

Extracto del libro: “Conceptos Fundamentales del Cristianismo”. Comunidades de Base- Juan José Tamayo. Pagina 189 y siguientes,

ESTILOS DE VIDA

Una comunidad de iguales

Es opinión generalizada entre los exegetas del Nuevo Testamento que Jesús no fijó, durante su vida terrena, ningún orden eclesial concreto, ni prescribió una forma particular de organización, ni determinó los ministerios de la comunidad, «salvo —corno subraya Schillebeeckx—, la institución apostólica o apostolado» .

El movimiento de Jesús se nos presenta en el Nuevo Testamento como una **comunidad de hermanos**, donde no caben las estructuras de dominación humana propias de la sociedad de su tiempo. Esto queda reflejado en Mc 10, 42-45 que, si bien es un texto pospascual en el que se reflejan ya determinados problemas de dominación que comenzaban a apuntar en la Iglesia, recoge con bastante fiabilidad la visión del Jesús histórico sobre la dominación. En el movimiento de Jesús todos los miembros son iguales y quedan invalidadas las diferencias existentes en un mundo social, religiosa, política y económicamente desigual. A nadie le está permitido constituirse en juez sobre los otros, ni menospreciar a los demás (Rom 14, 10). No hay lugar para la acepción de personas; y si alguna acepción existiera será en favor de los pobres (Sant 2, lss). No existe, por tanto, razón alguna para establecer distinciones de rango (cf. 1 Cor 12, 34s), ni para que determinados miembros se atribuyan una superioridad sobre los demás.

La comunidad es una fraternidad, como pone de relieve de manera especial el evangelio de Mateo, quien muestra su oposición a todo culto a la personalidad (Mt 23, 9). La igualdad y la libertad de que gozan los que siguen a Jesús excluyen todo paternalismo que pretenda mantener a los miembros de la comunidad en una situación de minoría de edad: «En una sociedad de hermanos —observa Lohfink— no deben dominar los padres» .

Más aún: la comunidad cristiana primitiva tenía clara conciencia de que el Espíritu se derrama sobre todo el pueblo, que es un pueblo de profetas. El don del Espíritu no es privilegio de un profeta individual o de un grupo corporativo de profetas, ni es propiedad de determinados cargos eclesiales. Todos son portadores del Espíritu: las mujeres igual que los hombres, los jóvenes igual que los ancianos; los esclavos igual que los libres (cf. Joel 3, 1-15; Hech 2, 17 ss; Gál 3, 26-29) s.

La Iglesia es una comunidad de iguales, donde no cabe la marginación de sus miembros por razones de sexo, raza o lengua. Las mujeres, marginadas hasta entonces en la religión judía, se incorporan plenamente al movimiento de Jesús y forman parte del discipulado de iguales en igualdad de condiciones con los varones. En el discipulado de iguales, las mujeres no ocupan un «rol» periférico y trivial sino central. De ahí que su presencia y protagonismo en el mismo son «de la mayor importancia para la praxis de la solidaridad desde abajo». Debido a la significación auténticamente revolucionaria del discipulado igualitario, el movimiento cristiano primitivo se torna movimiento de protesta y lleva a cabo un desafío sin precedentes contra el ethos patriarcal vigente.

La actividad de las mujeres fue determinante para la extensión del movimiento de Jesús fuera del entorno judío. Ellas fueron las primeras en argumentar teológicamente en favor de la incorporación de los paganos al banquete mesiánico, como demuestra el relato de la mujer siro-fenicia que pide a Jesús la curación de su hija (Lc 7, 24-30). La opción de Jesús por los pobres y la liberación de las estructuras patriarcales son realidades inseparables.

La declaración bautismal citada por Pablo en Gál 3, 26-28 («Pues todos sois hijos de Dios. En efecto, todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo. Ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni macho ni hembra, ya que todos vosotros sois uno») está en continuidad con la actitud incluyente de Jesús hacia las mujeres. El rito principal de iniciación en el judaísmo era la circuncisión, que excluía a las mujeres. En el cristianismo es el bautismo, que nos hace hijos de Dios y que reciben tanto mujeres como varones, convirtiéndose unas y otros en hijos de Dios.

Podría objetarse a la argumentación precedente que las mujeres quedan excluidas por Jesús al no ser elegida ninguna de ellas entre los 12. La objeción apenas tiene consistencia, ya que la institución de los 12 es una acción profética y simbólica, que nada tiene que ver con el papel atribuido a la mujer en el pueblo de Dios. Dicho papel se apreciará en sus justos términos si nos fijamos, como acabamos de hacer, en la composición del grupo de discípulos.

En el movimiento cristiano primitivo, las mujeres ejercieron el liderazgo. Los miembros de ese movimiento eran misioneros y misioneras itinerantes, que anunciaban la Buena Nueva. Los grupos de a dos parece que continuaron en el movimiento misionero cristiano. Es muy probable «que estas parejas misioneras estuvieran en principio formadas por una mujer y un varón». En las comunidades paulinas, por ejemplo, las mujeres trabajan en pie de igualdad con el apóstol. Evodia y Síntique «lucharon por el evangelio» a su lado. A Prisca se le da el tratamiento de «colaboradora» y a Junia el de «apóstol». En las parejas Prisca y Aquila, Andrómico y Junia, las mujeres no aparecen como «esposas de», sino que se les presenta en función de su significación y actividad en la comunidad.

Las iglesias domésticas eran un espacio para la predicación de la palabra, para la celebración de la eucaristía y para las comunitarias. Al ser la casa el ámbito de las mujeres, éstas realizaban en la iglesia doméstica funciones de liderazgo ministerial. Escribe M. Pintos: «Parece que la **domina** de la casa en la que se reunía la iglesia era la primera responsable de la comunidad y de la asamblea de la iglesia doméstica. Y si el responsable de la comunidad, por el hecho de serlo, era quien presidía la eucaristía, no parece descaminado pensar que la domina de la iglesia doméstica tuviera a su cargo la presidencia de la eucaristía».

Es verdad que los autores pospaulinos del Nuevo Testamento recurren a la autoridad de Pablo para justificar la adaptación de las estructuras eclesiales a las estructuras patriarcales y para limitar notablemente las funciones dirigentes de las mujeres en la comunidad. Es verdad, igualmente, que al final se impuso el modelo organizativo patriarcal sobre el discipulado igualitario. Pero no es menos cierto que ese triunfo carece de base teológica, pues, por mucho que se pretenda forzar los textos y desconocer el horizonte fraterno del cristianismo primitivo, nunca podrá apelar legítimamente a Jesús ni al movimiento que él suscitó.

Extracto del libro “Hacia una Comunidad de Iguales” de Juan José Tamayo. Pagina 13 y siguientes.

ENTREVISTA

JUAN JOSE TAMAYO-ACOSTA, es Doctor en Filosofía por la Universidad Autónoma de Madrid, en Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca y en Ciencias Sociales por el Instituto León XIII, fundador y actual secretario general de la Asociación de Teólogos y Teólogas Juan XXIII y miembro del Patronato de la Fundación Atman Diálogo entre Civilizaciones. Dirige la Cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones “Ignacio Ellacuría” en la Universidad Carlos III de Madrid y profesor invitado en varias universidades de América Latina y Europa.

Por JOSE TOMAS TAUSTE. Fotografías: Juan Antonio Muñoz Cano.

No se si es un atrevimiento que un boletín tan modesto como este, piense en hacer unas preguntas a una persona tan comprometida, importante y con un bagaje en conferencias y entrevistas al más alto nivel. Este boletín tiene la misión de conocernos más entre nosotros, pues del conocimiento puede salir más fuerza para esa unión y compromiso con los demás. Te seguimos, te leemos y estamos de acuerdo contigo, pero siempre hay algo que nos pueda ayudar a reflexionar más.

1ª. ¿ES UNA SORPRESA PARA TI QUE UN BOLETÍN TAN SENCILLO SE HAYA ACORDADO HACERTE UNAS PREGUNTAS?.

En lo pequeño creo se ve la grandeza de las cosas y en lo grande, aparentemente grande, se refleja, muchas veces, la pequeñez y la miseria.

No, ninguna sorpresa. Es una experiencia muy grata. Lo que nosotros consideramos pequeño puede ser muy grande y este boletín que dices tu que es tan insignificante va a jugar un papel muy importante en pequeños círculos. Va a ayudar a conocer mejor esta Comunidad, a valorar su trabajo e incluso a implicarse en ella. Nada de sorpresa, es para mí una enorme satisfacción. En lo pequeño creo se ve la grandeza de las cosas y en lo grande, aparentemente grande, se refleja, muchas veces, la pequeñez y la miseria.

2ª.¿SOMOS CADA VEZ MENOS EN LAS COMUNIDADES DE BASE?, O POR EL CONTRARIO ¿TU CONOCIMIENTO DE ELLAS, NO ES ASI?.

Claro, las Comunidades de Base sí han acusado el proceso de secularización y la crisis de la religión de estos últimos veinte años en España. Por eso, precisamente, es casi un milagro la continuidad del movimiento comunitario de base, sobre todo cuando el viento va en contra porque, claro, la sociedad no es muy favorable a estas opciones más comprometidas y liberadoras de las Comunidades. Además, éstas tienen el rechazo, precisamente por esta opción, de parte de la jerarquía. O sea, que nos toca luchar contra las tempestades y eso dificulta enormemente nuestro camino. Pero todavía hay mucha vida, es verdad que cada vez con mayor edad, pero bueno, se puede decir que la edad, en estas Comunidades, es lo que los años al vino añejo: les añade solera. A pesar de la crisis que están sufriendo, las Comunidades siguen vivas y además muy activas. Yo pensaba que dado el proceso evolutivo de la sociedad y de la

A pesar de la crisis que están sufriendo, las Comunidades siguen vivas y además muy activas.

iglesia, estaban amenazadas, pero no, todo lo contrario. Como la unión hace la fuerza, las Coordinadoras, las redes de comunidades que se crean en las regiones, por ejemplo, en la Región de Murcia, con quince o veinte Comunidades coordinadas con sus encuentros, con sus escuelas de Teología, con sus convivencias y con sus celebraciones comunitarias, son muy necesarias y enriquecedores. Lo que sucede en Murcia a nivel regional está sucediendo a nivel nacional con el Movimiento de REDES CRISTIANAS que agrupa a más de ciento cincuenta colectivos.

3ª ME LLAMO MUCHO LA ATENCIÓN UN TITULO DE LA REVISTA ÉXODO: "JESUCRISTO CUESTIONADO" ¿TU CREES QUE EL MENSAJE DE JESÚS PUEDE SER CUESTIONADO POR UN CRISTIANO?.

Los funcionarios de Dios anteponen siempre el culto a la práctica de la justicia, el Código de Derecho Canónico a las Bienaventuranzas.

Eso es una contradicción pero así es. Jesús es cuestionado y su mensaje falseado, como lo fue desde el principio de la aventura cristiana, y no por ignorancia, sino por el miedo a perder los privilegios. Donde Jesús de Nazaret es más cuestionado es dentro de la Iglesia cristiana. Y es más cuestionado *por los funcionarios de Dios y por la iglesia institucional*. Los que más se oponen a Jesús son los funcionarios que dicen representarle y hacer su voluntad cuando en realidad lo que hacen es manipular su figura para legitimar los propios intereses. Los funcionarios de Dios anteponen siempre el culto a la práctica de la justicia, el Código de Derecho Canónico a las Bienaventuranzas. Pero, al tiempo que es cuestionado por los funcionarios de Dios, es y practicado seguido por numerosos cristianos y cristianas que dan testimonio suyo con su vida en la sociedad, en el mundo, sobre todo en situaciones de riesgo, hasta llegar al martirio, como sucede en América Latina con los profetas. Su mensaje es cuestionado también por aquellos que han hecho una alianza con el poder dentro de la iglesia y lógicamente no pueden aceptar un mensaje subversivo que trastoca el orden establecido.

4ª. LA ESPIRITUALIDAD NACE DE UNA VIDA Y DE UN COMPROMISO CONTIGO MISMO Y CON LOS DEMÁS, Y NO CREO QUE NAZCA SOLO DE REZAR MUCHO Y DE MIRAR AL CIELO. ¿COMO PUEDE Y DEBE VIVIR LA ESPIRITUALIDAD UN CRISTIANO?

En otro nivel está la espiritualidad cristiana: la del seguimiento de Jesús, que consiste en realizar las prácticas liberadoras que El realizó con los pobres, los excluidos, los marginados y los oprimidos. El lugar por excelencia donde se encuentran mejor expresados los principios de la espiritualidad cristiana son las Bienaventuranzas.

La Espiritualidad es, en primer término, una experiencia humana. El ser humanos es cuerpo, pero no se reduce al ámbito puramente corporal. Es también espíritu. Es una unidad de cuerpo y espíritu. El espíritu es lo que da sentido, lo que da vida y dinamismo a una sociedad, a una persona, a un grupo humano, a un proyecto. Por eso creo que habría que recuperar el significado laico de la palabra Espiritualidad. La Espiritualidad remite a la fuerza viva, a la fuerza interior que todo ser humano posee por el hecho de contar o de tener ese espíritu. Y una de las exigencias de nuestro tiempo yo creo es la construcción de una nueva espiritualidad, una espiritualidad eco-humana, una espiritualidad de la eco-justicia y una espiritualidad que considere la tierra, la naturaleza como lugar de encuentro, de comunicación, de experiencia de lo sagrado, de lo trascendente, de lo divino. Esa espiritualidad es la que nos va a permitir luego respetar aquello que de manera tan irresponsable estamos depredando, es decir, una espiritualidad ecológica nos lleva a respetar la tierra, a reconocer en ella sus derechos, a cuidarla, a tratarla con mimo, porque la tierra es nuestro hogar, y nadie tira piedras sobre su propio tejado. Nosotros, sin embargo, sí lo estamos haciendo. Cuanto más cuidado esté el hábitat, más confortable nos encontramos. El ser humano tiene que ir a buscar las fuentes de dinamismo en su interior. La espiritualidad no se compra ni se vende de fuera en ninguno de los "Shopping" espectaculares de nuestro tiempo, sino que se encuentra en el ser humano y ahí es donde hay que buscarla.

Luego está la espiritualidad religiosa, la espiritualidad está animada por una fe, por una experiencia de Dios, de la Diosa o de los Dioses. Ahí es donde se encuentra ese nuevo dinamismo. El Dios, la Diosa o los Dioses no son seres opresores ni alienantes, sino que mantienen una relación directa y comunicativa con el ser humano y le ayudan a seguir construyendo esa creación de Dios, que con el paso del tiempo, se ha ido deteriorando por parte del ser humano. En otro nivel está la espiritualidad cristiana: la del seguimiento de Jesús, que consiste en realizar las prácticas liberadoras que El realizó con los pobres, los excluidos, los marginados y los oprimidos. El lugar por excelencia donde se encuentran mejor expresados los principios de la espiritualidad cristiana son las Bienaventuranzas.

5ª, ¿EN ALGÚN MOMENTO DE TU VIDA TE HAS ARREPENTIDO DE ALGO?

Si. Ahora mismo no sabría decir con precisión qué, pero la vida humana es se caracteriza por la contingencia. Es en un continuo caminar entre ensayo y error. El error forma parte de la vida, porque no somos Prometeos, no somos absolutos. Lo importante no es cometer errores, sino aprender de ellos y a partir de los errores cambiar: cambiar de orientación e iniciar un camino nuevo. Yo me he equivocado muchas veces, quizás no en las grandes opciones pero si en pequeños procesos. Nos equivocamos todos los días y el que diga que no se equivoca y que siempre sigue un camino recto y lineal yo creo que no di-

Lo importante no es cometer errores, sino aprender de ellos y a partir de los errores cambiar: cambiar de orientación e iniciar un camino nuevo

ce verdad. El error es parte de la existencia humana, incluso en personas autoritarias, dogmáticas, que siempre creen tener razón. A mí me dan mucho miedo dentro de la iglesia católica los dogmas, por ejemplo, la infalibilidad del Papa. El Papa es un ser humano y a lo largo de la historia muchos Papas se han equivocado y eso no va en demerito suyo, sino que forma parte de su existencia humana, de su vida cristiana. Yo pienso que quien dice que nunca se ha equivocado es un arrogante y ese perfeccionismo no le va a ayudar a corregir sus errores. Erramos todos los días, a todas las horas y en todos los momentos. Lo importante es superar el error y buscar la verdad con los demás.

6ª. VIVIMOS EN UNA SOCIEDAD MUY RUIDOSA. SOLO VALE LA FAMA, EL DINERO, EL PODER. UN CRISTIANO ¿SE TIENE QUE ADAPTAR, TIENE QUE LUCHAR O TIENE QUE PASAR?

El cristiano que no se adapta a los ritmos de la cultura y de la sociedad, y que quiere vivir su fe de una manera cerrada es un integrista, un fundamentalista.

Yo creo que las tres palabras, son válidas. La primera, la de *adaptarse.* El cristiano que no se adapta a los ritmos de la cultura y de la sociedad, y que quiere vivir su fe de una manera cerrada es un integrista, un fundamentalista. Por tanto la adaptación a los nuevos contextos, a los cambios y a los procesos históricos es obligada, porque si quisiéramos vivir el cristianismo al modo como se vivió en la Edad Media, sin ningún tipo de adaptación, seríamos unos cristianos anacrónicos. No se puede ser creyente hoy como los cristianos del siglo IV, porque las condiciones son diferentes, porque las preguntas que se nos plantean son distintas. Ahora bien, adaptarse no significa aceptar el mundo de valores o la escala de valores de la sociedad consumista, violenta, insolidaria, racista. A ese tipo de contravalores uno no puede adaptarse, porque estaría traicionando los valores del Evangelio: la austeridad, la paz, la solidaridad, la igualdad.

Luchar, también claro que sí, porque la fe cristiana es militante, activa. La fe cristiana no significa cruzarse de brazos. Hay que luchar en contra y a favor. Luchar en contra de la injusticia, de la violencia, de la depredación de la naturaleza, de todo lo que destruye a los seres humanos y

degrada la naturaleza. Y, luego, luchar a favor de., haciendo frente al orden, más bien, al desorden establecido, luchar a favor de los valores que construyen humanidad, fraternidad, justicia.

Y el tercer lugar *pasar*. Si aunque eso de pasar puede sonar a pasota, yo creo que hay que pasar de muchas cosas, porque a veces dedicamos muchas energías a cuestiones que son irrelevantes y a problemas que no son fundamentales. Por eso hay que pasar de aquello que nos quita energía para luchar por lo fundamental. Pero no se puede pasar de aquello que es fundamental en un proyecto de vida. Hay que asumir los desafíos de nuestro tiempo, responder a las preguntas de hoy, pero no con respuestas del pasado, sino con respuestas del presente. Lo expresa Jesús de Nazaret muy bien cuando dice: "buscad primero el reino de Dios y todo lo demás se os dará por añadidura. Lo que no lleve a trabajar por la justicia y a construir el reino de Dios en este tiempo de eso tenemos que pasar. Hay que establecer prioridades en la vida.

7ª. ¿CON QUE TE QUEDARIAS: CON UNA FLOR, CON UNA SONRISA O UNA BUENA ACCION?. ¿POR QUE?

La buena acción es la que hace operativas las buenas intenciones, los buenos propósitos y los buenos sentimientos. Yo creo que ésta es posiblemente la asignatura pendiente que nos resulta más difícil de aprobar.

No quiero a renunciar a ninguna de las tres cosas porque la *flor* es estética, es cadencia, es encanto, es todo lo que tiene que ver con el mundo del sentimiento, de la belleza, y a eso no podemos renunciar, es decir, la estética forma parte del ser humano. A la s*onrisa,* tampoco quiero renunciar, por supuesto, porque es expresión de complicidad con la persona a la que sonríes, es expresión de sintonía, de sentirte a gusto con ella y sobre todo de relajación. La sonrisa es esa manifestación que tiene la persona de valorar aquello que escucha, valorar a la persona a la que tienes delante. Sonreír es, además, una actitud no agresiva. Cuando algo que te dicen o alguna persona que ves te hacen sonreír es que ahí se ha producido una corriente cálida de encuentro y de comunicación. Detrás de la sonrisa no hay maldad. A veces detrás de la carcajada lo que puede haber es un reírse del otro. Y, luego, la *buena acción*. La estética y el estar a gusto con las otras personas te lleva a actuar correctamente. Se puede pecar por acción o por omisión y en cualquier caso yo creo que la buena acción es el resultado de la buena intención y de los buenos deseos. La buena acción es la que hace operativas las buenas intenciones, los buenos propósitos y los buenos sentimientos. Yo creo que ésta es posiblemente la asignatura pendiente que nos resulta más difícil de aprobar. Porque ¿quien no tiene buenas intenciones, quien no tiene buenos deseos, quien no hace progresar? Pero, ¿actuar con bien? Eso es otra cuestión. La buena acción es la traducción de lo mejor que uno tiene dentro, es la que te permite que lo mejor de ti mismo lo transmitas a los demás y procures ayudar a los demás a hacer felices y a facilitar sus condiciones de vida.

8ª. UNOS JOVENES ME DECIAN QUE LA IGLESIA NO PUEDE ESTAR SOLO EN MANOS DE CUATRO PERSONAS. ¿CREES TU, AL IGUAL QUE ELLOS, QUE LA IGLESIA TIENE QUE NACER DE ABAJO?

Claro. Es que si la iglesia quiere ser la continuadora del movimiento igualitario de hombres y de mujeres que puso en marcha Jesús, no puede construirse desde el tejado, sino que tiene que nacer de la base, de los sectores empobrecidos, de los grupos marginados. ¿Cómo nace el cristianismo? A través de un grupo reducido de personas que estaban en la base y que van conociéndose, conviviendo y generando tejido comunitario. Luego ese tejido comunitario se va extendiendo. La iglesia no nace de arriba a abajo, sino de abajo hacia abajo. ¿Cómo nace la Iglesia? No creando primero dirigentes y gerentes para administrar la hacienda del Señor, de Jesús, sino a partir de un grupo de personas que deciden responder a la llamada y a la invitación de Jesús, acompañarle en su predicación, practicar su estilo de vida austero y anunciar el reino de Dios como reino de justicia. Lo que viene después, yo creo, es una deformación. La organización jerárquica, piramidal y patriarcal es una desnaturalización del primer proyecto cristiano, que era un proyecto comunitario.

¿Cómo nace la Iglesia? No creando primero dirigentes y gerentes para administrar la hacienda del Señor, de Jesús, sino a partir de un grupo de personas que deciden responder a la llamada y a la invitación de Jesús, acompañarle en su predicación, practicar su estilo de vida austero y anunciar el reino de Dios como reino de justicia

9ª SIEMPRE HE ENTENDIDO QUE ERRONEAMENTE O ACERTADAMENTE LA IGLESIA, EL MENSAJE DE JESUS, ES DE AUTENTICAS MINORIAS. ¿QUE ME PUEDES DECIR AL RESPECTO?. ¿ES UNA UTOPIA LLEGAR A LAS MAYORIAS EN ESTA SOCIEDAD?

Yo creo que la iglesia de Jesús no es de mayorías ni de minorías sino que es de personas que libremente quieran formar parte de ella, y que formando parte de ella asuman los compromisos inherentes a la carta fundacional del cristianismo, que son las Bienaventuranzas. El número no nos tiene que preocupar, ni para entusiasmarnos si son muchos los seguidores, ni para defraudarnos si son pocos. Somos los que somos, y lo importante es que seamos cristianos libremente y que caminemos por la senda del Evangelio. Pero lo que no podemos hacer es, para conseguir que seamos muchos, rebajar las exigencias, ni tampoco lo contrario, es decir, radicalizar tanto las exigencias que nos quedemos solos con nuestros purismos y radicalismos. La iglesia no es para los santos, para los perfectos, para los puros, sino para quienes luchan por ser mejores y buscan la santidad en el corazón del mundo. A mí el número no me preocupa en absoluto. Que somos muchos, siempre que sigamos el camino de Jesús me parece muy bien; que somos pocos, siempre que seamos consecuentes con nuestras creencias y con nuestras prácticas, está muy bien.

La iglesia no es para los santos, para los perfectos, para los puros, sino para quienes luchan por ser mejores y buscan la santidad en el corazón del mundo.

10.ª ¿QUE MAS NOS PUEDES DECIR A LAS COMUNIDADES CRISTIANAS DE BASE DE MURCIA Y ESPECIALMENTE A LA DEL POLIGONO, A LA QUE TANTA CERCANIA NOS HAS DEMOSTRADO?-

Para mí, la Comunidad del Polígono de la Paz es una casa de acogida maravillosa y tengo muchas experiencias y muchas relaciones con miembros de la Comunidad. En ella he sido siempre muy bien acogido. Mi primer sentimiento es de agradecimiento. Con ella llevo haciendo un camino conjunto desde hace casi un cuarto de siglo:

he presentado mis libros, he participado en celebraciones, he acompañado varias convivencias, he dictado cursos de teología. Me encuentro en ella muy a gusto, como en mi casa. Ha sido, para mí, y sigue siendo muy acogedora. Aprecio mucho en ella la persistencia en el compromiso, la opción por los pobres, su capacidad de ubicación en el lugar de los excluidos después de tanto tiempo. La Comunidad ha luchado por la mejora de las condiciones del barrio y en la medida en que la gente ha ido mejorando de vida, ha ido aburguesándose, mientras que la Comunidad sigue luchando por las causas perdidas. Poco más os podría decir. Que sigáis perseverantes el lugar de los pobres; que acompañéis los procesos liberadores del pueblo; que trabajéis codo con codo con los movimientos sociales, con los grupos vecinales, con los colectivos culturales, para lograr un barrio más cohesionado, más solidario, más comprometido con el pluralismo cultural, con la diferencia religiosa. La constancia y la permanencia es lo que os pediría, pero no es necesario pedíroslo porque lo estáis practicando a diario. yo creo que lo va a seguir manteniendo. Sé que estáis pasando por un momento difícil por la remodelación del barrio y eso puede provocar un desconcierto. Pero estos momentos de crisis también son importantes para reformular y replantear las grandes líneas de nuestra Comunidad en los nuevos contextos y sobre todo para responder a las nuevas preguntas que surgen del ambiente.

JOSE TOMAS: Muchas gracias Juan José. He hablado poco contigo, porque siempre te he saludado y han sido pocas palabras. Te conocía a nivel intelectual, por tus libros y conferencias y conforme estabas hablando, para mí, irradiabas mucha humanidad. Me alegro haberte hecho esta entrevista porque ahora te conozco de un modo más humano y cercano. Gracias.

JUAN JOSE TAMAYO. ¡Y qué otra cosa podemos ser sino humanos! Quien se considera divino, estrella o superior, termina con un complejo de altura. Lo humano es nuestra identidad.

----------00000000000000----------